



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Solemnidad de la Santísima Trinidad • 31 de mayo 2026

www.hoac.es



El fin de semana pasado celebramos la fiesta de Pentecostés, y el lunes comenzamos con la novena semana del Tiempo Ordinario. Este Domingo celebramos la Solemnidad de Santísima Trinidad y noveno domingo del Tiempo Ordinario. La fiesta de la Santísima Trinidad es tardía, el papa Juan XXII la instituye en el año 1334 y posiblemente ante corrientes heréticas que negaban la divinidad del Hijo y del Espíritu.



“ Entrar en la danza trinitaria significa meternos de lleno, con todos nuestros sentidos, en la búsqueda constante de Aquel que ya está ahí esperándonos, que nos trasciende y de tal forma que siempre nos abre nuevos horizontes, que renueva, porque no se trata tanto de hacer cosas nuevas, sino de hacer nuevas las cosas que ya tenemos, recrearlas desde la mirada amorosa de Dios que es Amor, comunión de tres Personas, que danzan en perfecta armonía: Padre-Madre que todo lo comparte, que es la Verdad, en quien depositamos nuestra confianza; el Hijo, que todo lo recibe, que es Libertad, a quien seguimos; y el Espíritu que todo lo transmite, que es Justicia y nos hace profetas y apóstoles.

–XIV Asamblea General de la HOAC. Material 3. Sentir con Cristo... 1.A.

“ La Comunión preside las relaciones de las tres divinas Personas de la trinidad Beatísima y, por esta Comunión, podemos decir que Dios es amor y porque es amor es Comunión.

–Guillermo Roviroso, O.C. Tl. pág. 121

“ Una Iglesia sinodal se caracteriza por ser un espacio donde las relaciones pueden prosperar, gracias al amor mutuo que constituye el mandamiento nuevo dejado por Jesús a sus discípulos (cf. Jn 13, 34-35). Dentro de culturas y sociedades cada vez más individualistas, la Iglesia, «pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (LG 4), puede dar testimonio de la fuerza de las relaciones fundadas en la Trinidad. Las diferencias de vocación, edad, sexo, profesión, condición y pertenencia social, presentes en toda comunidad cristiana, ofrecen a cada persona ese encuentro con la alteridad indispensable para la maduración personal.

–Documento Final del Sínodo, 34

“ Ex 34, 4b-6.8-9: Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso.

Sal: Dn 3, 52.53.54.55.56: A ti gloria y alabanza por los siglos.

2Co 13, 11-13: La gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo.

Jn 3, 16-18: Dios mandó a su Hijo al mundo, para que el mundo se salve por él.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Solemnidad de la Santísima Trinidad • 31 de mayo 2026

www.hoac.es



Lectura del Libro del Éxodo (34, 4b-6.8-9)

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él, proclamando:

–«Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, paciente, lleno de amor y fiel» .

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo:

–«Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ese es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya».

Estamos en plena epopeya de la liberación del pueblo de Israel, la querencia del pueblo a alejarse de Dios es nuevamente explicitada con el becerro de oro. Moisés tiene que volver a renovar la alianza al monte de Sinaí. Con las tablas labradas en piedra, sube. Dios se revela como compasivo y misericordioso, lleno de paciencia ante la infidelidad del pueblo, una paciencia llena de amor y lealtad.

El Dios de Israel se va definiendo por sus actos y en este texto que hemos escuchado, del que faltan algunos versículos, Dios se va acercando a su pueblo y habla de sí mismo desde lo que hace. Desde la lealtad que mantiene con él, le habla desde el corazón a un Moisés, cansando, pero que también tiene fidelidad a su pueblo por el que intercede sin ocultar sus debilidades. Moisés le pide a Dios que sea, este pueblo, su herencia, su heredad. Es, esta oración de Moisés, una oración sacerdotal, pero también su actitud es sacerdotal. Y Dios se moja.

Y aparece, como decíamos antes, una definición de Dios que podríamos decir que es única en el Antiguo Testamento, Dios se autodefine con cinco adjetivos: «Dios compasivo y misericordioso, paciente, lleno de amor y fiel». Para Moisés, Dios se convierte también en modelo de amor a su pueblo.

Salmo Responsorial Dn 3, 52.53.54.55.56l

A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,
Bendito tu nombre santo y glorioso.
Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

Bendito eres sobre el trono de tu reino.
Bendito eres tú, que, sentado sobre querubines,
sondeas los abismos.
Bendito eres en la bóveda del cielo.

A ti gloria y alabanza por los siglos.



Lectura de la Carta de Pablo a la comunidad de Corinto (13, 11-13)

Hermanos y hermanas: Alégrese, enmiéndense, anímense; tengan un mismo sentir y vivan en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense mutuamente con el beso ritual. Les saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos y todas ustedes.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Solemnidad de la Santísima Trinidad • 31 de mayo 2026

www.hoac.es



Pablo se ha sentido muchas veces cuestionado, no se le reconoce como verdadero apóstol, esta carta escrita con dolor a una comunidad a la que Pablo quería pero que le traía muchos disgustos, fue redactada sobre el otoño del año 57 desde Éfeso. Es el final de la carta lo que hoy hemos proclamado. Después de su «pelea» termina de forma fraterna, facilitando el diálogo, hablando de alegría y utilizando como elemento final la fórmula trinitaria. Una auténtica confesión de fe en el Dios trino del Nuevo Testamento.

Es realmente sorprendente con qué claridad ya, antes de la mitad del siglo primero, las primeras comunidades confesaban así su fe, definían así su experiencia de Dios trinitario. Esta fórmula la seguimos conservando en nuestras Eucaristías al comenzar.

Trinidad

¡Dios nuestro,
Trinidad eres
en tu hogar,
y Trinidad soy
por los caminos!

¡Origen
en el Padre,
de donde surjo
sin receso,
cuerpo
en el Hijo,
hermano universal
sin exclusiones,
comunión



en el Espíritu,
íntimo aliento
sin distancias!

¡Trinidad soy
al tejerme
con tus hilos
de humana eternidad
en mi ir y venir
de aguja creadora
en tu tapiz!

Benjamín G. Buelta, sj

Lectura del Evangelio según san Juan (3, 16-18)

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Comentario

Estamos en el contexto del diálogo de Jesús con Nicodemo, un fariseo, importante, que quiere hablar con Jesús porque está sorprendido con sus enseñanzas. Va de noche y en la conversación hay toda una catequesis sobre la relación con Dios, sobre la experiencia del encuentro con Dios y la vinculación a su proyecto.

Un proyecto que Jesús le presenta a Nicodemo como un acto generoso de Dios, un plan de amor para la humanidad. Un Dios que se implica en su Hijo para hacer una propuesta de salvación. La garantía es el Hijo, que da la vida hasta el final por ese proyecto, por ese sueño del Dios Padre.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Solemnidad de la Santísima Trinidad • 31 de mayo 2026

www.hoac.es



Estamos hablando de un Dios que le importa la humanidad, un Dios que se implica en una relación con la humanidad donde se juega su credibilidad porque asume lo humano hasta en la propia debilidad de lo humano, y no sólo en su persona, sino que, en su propuesta salvadora, implica a todos sus seguidores... su credibilidad, como *buena noticia*, la ha vinculado a la Iglesia, a cada uno de nosotros y nosotras, como comunidad. ¿Recuerden aquello: «para que el mundo crea»?

Y el primer domingo después del tiempo pascual nos coloca en una clave fundamental: un Dios, que es un nosotros, sustenta una iglesia que es un nosotros y nosotras.

Muchas veces nos hemos enredado intentando explicar el Dios uno y trino; ríos de teología cargada de ingenio, pero **la Trinidad es un misterio que nos conforma como Iglesia, que quiere ser sacramento de cómo ese Dios quiere que se establezcan la relaciones entre los seres humanos**. Somos relación, somos un nosotros desde los mismos sueños de Dios y que Jesús, el «Hijo enviado» (Jn 3, 16-18) nos revela. «El misterio mismo de la Trinidad nos recuerda que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina, por lo cual no podemos realizarnos ni salvarnos solos» (EG 178)¹. La vida comunitaria forma parte de nuestra identidad cristiana. «En la medida en que Él logre reinar en nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos» (EG 180).

El documento de Praga del sínodo actual nos decía (DEC 58): «Y el modelo de todas las relaciones interpersonales es Dios en la Trinidad de las Personas» (Ucrania, Iglesia latina).

Un Dios que es un nosotros, que es comunidad, y nos invita constantemente a vivir el nosotros, nosotras, como forma de hacerle presente en nuestro mundo; por lo tanto, a ser sacramento, referente anticipador del reino.

Un nosotros y nosotras que constantemente invita a decir, proclamar, que otro mundo es posible, a «ser luz y sal de la tierra» (Mt 5, 13); a gritar desde nuestra vida eclesial que se puede vivir según los valores del Evangelio que Jesús nos mostró; desde esa fraternidad vinculada al Padre que él nos enseñó (Padre nuestro) y nos da la fuerza del Espíritu para hacerla realidad en el aquí y ahora. Un nosotros y nosotras que intentamos mostrar: «vengan y vean» (Jn 1, 39), es posible. Este reto eclesial es presencia del Dios trinitario. «Entremos en la danza trinitaria. Convirtamos nuestras vidas en experiencia de trascendencia desde el misterio de la Trinidad...»².

Por una parte, el Dios Creador, generoso y Padre. Por otra, solidario hasta hacerse uno de los nuestros, recorrer los caminos polvorientos de nuestra historia siendo Hijo y enseñándonos a ser hijos e hijas, y como fuerza, inspiración, sabiduría el Espíritu, amalgama de amor que hace actual, presente el amor de Dios y nos ayuda a ir descubriendo sus planes en el hoy. El Espíritu es la innovación, la creatividad, es el que empuja el «primerear» de esta Iglesia, es quien nos ha traído hasta el siglo XXI y hoy, nos ayuda para que el mensaje por el que el Hijo muere y resucita, sea también, *buena noticia*...

Cómo podemos ver, la Trinidad no es solo una forma de ser de Dios, por cierto, muy original... no, es más, es una forma de actuar, una forma de estar presente y de comprometerse con la humanidad, y una propuesta de ser Iglesia imagen trinitaria que es comunidad como Él y en Él. Es, como decíamos antes, el reto actual de la Iglesia vivir la comunión y con una gran responsabilidad «para que el mundo crea» (Jn 17, 21). No olvidemos el grito del papa Francisco en la *Evangelii gaudium* cuando nos decía «¡No nos dejemos robar la comunidad!» (EG 92) Todo un Dios enamorado de la humanidad y nos invita ser como él un nosotros y nosotras.

«Que la gracia y la paz de nuestro Señor Jesús, el amor del Padre y la fuerza del Espíritu esté con todos nosotros». Amén.

¹ Abreviaturas: Sínodo: DEC: Documento de Trabajo para la Etapa Continental Europea. DF: *Documento Final del Sínodo*.

² Conclusiones XIV Asamblea General de la HOAC. Material 3, 1.A. (Entrar en la danza Trinitaria).



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Solemnidad de la Santísima Trinidad • 31 de mayo 2026

www.hoac.es



Mi Dios comunidad

Anhelo vivir en el nombre del Padre:
confiar todo lo que soy y tengo en sus manos,
y experimentar al otro no como un extraño,
sino como un hermano.

Sueño vivir en el nombre del Hijo:
poner en el centro de mi corazón a Jesús
y andar de acuerdo con su Evangelio
hasta entregarme con los brazos abiertos.

Deseo vivir en el nombre del Espíritu Santo:
dejar que su soplo guíe y empuje mi andar,
y su fuego encienda en mi alma pasión por el reino.

Quiero ser artesano de comunión y unidad
con todos y en todas partes allí donde me encuentre,
y, así, ser imagen y semejanza del Dios Comunidad.

Fermín Negre



**«Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo,
pensar como tú, trabajar contigo y vivir en ti»**

